

A Journal of the History of Rhetoric

RHETORICA

VOLUME 17, NUMBER 2 • SPRING 1999

Published by the University of California Press for
The International Society for the History of Rhetoric

A Journal of the History of Rhetoric

RHETORICA

VOLUME 17, NUMBER 2 • SPRING 1999

Contents

ARTICLES

- 111 LUIGI SPINA, Riscrivere "Candaule"
- 137 ANA M. GÓMEZ-BRAVO, Retórica y poética en la evolución de los géneros poéticos cuatrocentistas
- 177 DAVID COLCLOUGH, *Parrhesia: The Rhetoric of Free Speech in Early Modern England*

REVIEWS

- 213 DIRK M. SCHENKEVELD, *Eloges grecs de Rome: Discours traduits et commentés*, edited by Laurent Pernot, and *Dire l'évidence: Philosophie et rhétorique antiques*, edited by Carlos Lévy and Laurent Pernot
- 216 ALFONSO MARTÍN JIMÉNEZ, *La disputa del metodo nel Rinascimento. Indagini su Ramo e sul ramismo*, por Guido Oldrini
- 220 BRIAN VICKERS, Franciscus Junius, *De Pictura Veterum Libri Tres (Roterodami 1694)*, livre I, edited by Colette Nativel
- 222 NANCY S. STRUEVER, *Vico's Axioms: The Geometry of the Human World*, by James Robert Goetsch Jr
- 227 PIERRE-LOUIS MALOSSE, *Rhétorique spéculative*, par Pascal Quignard
- 233 DAVID S. CUNNINGHAM, *Arguing the Apocalypse: A Theory of Millennial Rhetoric*, by Stephen D. O'Leary

in. Dubel explores the background and presuppositions of the theory of *ecphrasis* in the Greek *progymnasmata* and also stresses the close links with memory and *topoi*.

The remaining papers deal with equally important aspects of *évidence*, but now in specific authors, like Vergil, Ovid, Horace, or in Junius' *De pictura veterum*. In all, an interesting collection.

One of the authors deplores the absence of a detailed history of the notion of *évidence*. Now this gap is being filled to some extent by A. Kemmann in his lemma *Evidentia, Evidenz* in Ueding's *Historisches Wörterbuch der Rhetorik*, vol. 3 (1996), coll. 33-47.

DIRK M. SCHENKEVELD
Amsterdam

Guido Oldrini, *La disputa del metodo nel Rinascimento. Indagini su Ramo e sul ramismo* (Firenze: Le Lettere, 1997) 331 pp.

El autor presenta en este libro una recopilación de trabajos publicados con anterioridad en distintas revistas, junto a algunas aportaciones novedosas. La puesta al día y la integración y unificación de una serie de estudios relativos al mismo tema, así como su difusión conjunta, justifican la edición del libro. Se trata de un interesante estudio en el que se intenta esclarecer la posición e influencia del ramismo en la cuestión relativa al *status* de la autonomía de las disciplinas en la Europa del siglo XVI y principios del XVII.

Una de las cuestiones más atractivas del trabajo es la relativa a la relación entre el pensamiento sobre las disciplinas del conocimiento y las características históricas y sociales del periodo económico precapitalista en que se produce. En una época de transición en la que comienza a desarrollarse el mercantilismo de la naciente clase burguesa, y en la que se produce la formación de los estados europeos modernos, la enseñanza de las disciplinas debía adquirir necesariamente un carácter práctico (en contraposición al predominio de la teoría en los estados anteriores

de la cultura), capaz de suministrar los conocimientos necesarios para mantener el nuevo mercado económico y para formar adecuadamente a los funcionarios estatales.

En el siglo XVI comienza a desarrollarse un proceso de definición y delimitación de las distintas disciplinas del conocimiento, que se prolongaría hasta el siglo XVIII, en el que se acaban por sentar los fundamentos de la ciencia moderna. La época estudiada por el autor, por lo tanto, no sólo representa un periodo de transición desde el punto de vista socioeconómico, sino también desde la perspectiva de la filosofía de la ciencia. En este cuadro sociocultural se enmarca la propuesta de Ramus de elaborar un "método" único, capaz de ser aplicado a todas las disciplinas. El autor muestra claramente cómo la clase burguesa, a medida que se fue afianzando, desarrolló su propia ideología, que, por lo que concierne a la cuestión de la delimitación de las disciplinas, se basó en gran parte en el pensamiento de Ramus.

En la primera parte de la obra, el autor expone y comenta los aspectos relativos a la metodología ramista. Para ello, tiene muy en cuenta la lenta transformación que se produce en las relaciones sociales y económicas hacia un estado de precapitalismo, de especial importancia en Francia e Inglaterra, donde se instauran monarquías absolutistas y se producen transvases fluidos entre las clases sociales. La nueva situación requiere nuevos instrumentos de transmisión de la ideología y un nuevo ordenamiento del saber. Ésta es la razón por la que la reflexión sobre la metodología se convierte en la cuestión esencial de la reflexión filosófica en general. Según la concepción de la mayoría de los autores de la época, todas las disciplinas científicas y humanísticas necesitan de un método para ser investigadas, enseñadas y transmitidas. En este sentido, el ramismo representa el movimiento culminante de un proceso de reflexión teórico y pedagógico, iniciado por Erasmo y los humanistas, que había prestado gran atención a la *ratio studiorum*. La nota distintiva del ramismo consiste en que, superando las posiciones de otras escuelas que defienden la pluralidad de métodos para tratar cada disciplina, intenta establecer un único método como criterio general de funcionamiento de las diversas ramas del saber. Además, el método de Ramus prestaba especial atención a la confrontación entre la teoría y la práctica, insistiendo en la

utilidad del conocimiento. A este respecto, el autor hace ver que la reflexión ramista sobre el método no se limita a una cuestión interna de la filosofía, sino que tuvo gran importancia en el desarrollo del capitalismo y en la formación de los estados absolutistas modernos. En efecto, la nueva concepción sobre la utilidad de la enseñanza sólo pudo producirse en unas circunstancias socioeconómicas que la propiciaban, y colaboró a su vez en gran medida al desarrollo del sistema precapitalista.

A medida que se produce la especialización profesional, se intensifica la reflexión sobre los límites de cada disciplina. El ramismo apuesta por la delimitación de las *artes*, de manera que la unidad u homogeneidad del método no contradice la autonomía de las mismas. El autor dedica un capítulo a mostrar cómo la homogeneidad del método se revela especialmente en la matemática, disciplina que ocupa un puesto de relevancia en el debate sobre el progreso y el saber. Aunque el ramismo no ofreció aportaciones realmente novedosas en el ámbito matemático, contribuyó enormemente a las técnicas de homogeneización de la disciplina, poniendo el método general al servicio de la elaboración y disposición de los enunciados matemáticos, como muestra claramente el autor al rastrear las huellas del ramismo en los tratados de matemática de la época.

En el siguiente apartado se analizan los fundamentos del método ramista, que ha de cumplir las tres "leyes" de la materia de la lógica, tomadas de la teoría aristotélica: la *lex veritatis*, la *lex justitiae* y la *lex sapientiae*. Pero si Aristóteles limitaba estas leyes al ámbito de la lógica, Ramus las extiende al ámbito general de todas las disciplinas. Estas leyes se refieren respectivamente a la universalidad, la homogeneidad y la reciprocidad del método. De especial importancia resulta la *lex justitiae*, pues en ella se basa la asunción de un método único que permite, además, la autonomía de cada rama del conocimiento. Como demuestra el autor, la mayor novedad metodológica del ramismo consiste en poner las "tres leyes" al servicio de la autonomía de las disciplinas.

Se examina después la función histórica de la metodología ramista. En el Renacimiento se produjo un proceso de negación de la distinción aristotélica entre *scientia* y *ars*. Los autores renacentistas insisten en la relación entre ambos tipos de saber, de manera que las *scientias* van a tener su lado práctico, y las *artes* su

lado científico. Ramus da el paso decisivo, ya que su teoría sobre el método determina que nada pueda hacerse en teoría sin su correspondiente aplicación práctica. Esto significa que las artes no deben ser consideradas inferiores a las ciencias, ya que unas y otras se basan en el mismo método a la vez teórico y práctico. En cualquier caso, el proceso de autonomía de las disciplinas no fue de hecho más allá de los límites de un modelo altamente esquemático: cuanto más se insiste en la autonomía, más insostenible resulta la rigidez del método, y crece el riesgo de crear compartimentos separados, irrelevantes, entre las distintas disciplinas. El autor ofrece una atractiva reflexión sobre la esterilidad de la intuición ramista del nexo entre el "método único" y el principio de la autonomía de las disciplinas, pues éste contradice las conexiones objetivas que se operan en la realidad.

La segunda parte de la obra está dedicada al estudio específico de la evolución de la historiografía y el derecho en relación con el ramismo. En ella se muestra minuciosamente el proceso que dotó a estas disciplinas de un método apropiado de investigación y enseñanza, relacionándolo con las características sociales y culturales del momento. Todas las perspectivas de investigación jurídicas e historiográficas de finales de siglo se rigen por la exigencia de reciprocidad dialéctica entre aspiración a la universalidad y necesidad de delimitación. En esta coyuntura, el ramismo representa un papel importante, y colabora a que la historiografía y el derecho se libren de su sujeción a la ética y a la teología. Sin embargo, ocurre lo mismo con la historiografía y el derecho que con las *artes* en general: tras el momento de la influencia del ramismo, la pregunta sobre su estatuto científico aparece todavía fundamentalmente irresuelta.

La tercera parte de la obra se centra en el estudio de las particularidades del ramismo en Inglaterra. Tras analizar la penetración del ramismo en el país, el autor nos ofrece una interesante y pormenorizada relación de los principios y variantes doctrinales del ramismo inglés, que se afianzó en el último cuarto del siglo XVI entre los sectores puritanos leales a la monarquía. La formación y la profesión religiosa de la mayor parte de los ramistas contribuye a las innovaciones metodológicas, de forma que lo más específico del ramismo inglés con respecto al continental es que la lógica y la retórica son puestas al servicio de

la religión. El estudio ofrece un minucioso análisis de las obras más importantes de la época, en el que queda de manifiesto la notable influencia del ramismo en Inglaterra. Por último, se realiza una reflexión sobre el supuesto carácter ramista de la *Methodica adumbratio Ethicae*, de William Temple (1555–1627), mostrando que el autor inglés, influido por la intransigencia metodológica del ramismo, desarrolla un esquema sobre la ética que responde a las instancias de claridad y concisión típicas de la metodología ramista, por lo que se separa en mayor medida que sus contemporáneos del modelo aristotélico, pero no llega a desarrollar plenamente su intento de realizar una ética ramista alejada del pensamiento tradicional.

Estamos ante un trabajo interesante, en definitiva, que explica con claridad el papel que tuvo el ramismo en el desarrollo de la cultura de la sociedad burguesa moderna. En este sentido, y pesar de su fugacidad, las teorías de Ramus representan el reflejo de una época de transición entre el antiguo feudalismo y el naciente sistema capitalista. A mi modo de ver, el mérito del trabajo no sólo reside en ayudar a esclarecer las particularidades del método ramista, sino también en relacionar la aparición y evolución del ramismo con las circunstancias históricas y sociales que lo determinan, así como en ofrecer un detallado panorama del pensamiento ramista en Inglaterra.

ALFONSO MARTÍN JIMÉNEZ
Universidad de Valladolid

Franciscus Junius, *De Pictura Veterum Libri Tres (Roterodami 1694): Edition, traduction et commentaire du livre I*, par Colette Nativel (Genève: Librairie Droz, 1996) pp. 725; ill.

Franciscus Junius (1571-1677), son of the distinguished Protestant theologian Franciscus Junius (1545-1602), has been fortunate in recent years. His *De Pictura veterum*, first published in 1637, was given a sumptuous and expensive edition (\$240.00) in 1991 for the University of California Press by Keith Aldrich,